

PRÁCTICAS DE CONFIANZA EN TIEMPOS DE CRISIS:

Malones urbanos y experiencias
de cohesión social

Ciudad Emergente,
Octubre 2020

Este reporte, que forma parte de una serie de publicaciones de Ciudad Emergente, fue elaborado por Verónica Irarrázabal González y editado por Javier Vergara Petrescu, presenta una serie de reflexiones sobre confianza y cohesión social a partir de la experiencia de los malones urbanos impulsados por la organización. El diseño y diagramación fue realizado por Magdalena Pérez.

Se agradece a todas y todos quienes han trabajado, apoyado y participado en malones, mateadas y sus diversas adaptaciones. A quienes forman y han formado parte del equipo de Ciudad Emergente; Javier Vergara, Davor Posavac, Kurt Steffens, Verónica Irarrázabal, Isidora Rivas, Katherine Pinto, Sofía Ruz, Magdalena Pérez, José Manuel Guzmán, Marcela Flores, Nicole Faúndez, Fedrico Monroy, Maria Isabel Varela, Josefina Fortunatti, Pablo Soriano, Beatriz González, Lorena Núñez y Sandra Pizarro. A los cientos de maloneras y maloneros que se motivaron a autogestionar sus encuentros comunitarios y a los miles de participantes que se atrevieron a salir de sus casas para conocer y vincularse con sus comunidades. Agradecer también, a las organizaciones del sector público, privado y sociedad civil que han apoyado el proyecto a través de financiamiento, donaciones y apoyo a su difusión permitiendo ampliar sus alcances y darle continuidad.

PRÁCTICAS DE CONFIANZA EN TIEMPOS DE CRISIS:

**Malones urbanos y experiencias
de cohesión social**

Ciudad Emergente,
Octubre 2020





ÍNDICE

PREFACIO	5
INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO 1: UNA MIRADA A LA CONFIANZA EN CHILE	11
CAPÍTULO 2: MALÓNES URBANOS: EXPLORANDO FORMAS PARA VOLVER A ENCONTRARNOS Y CONFIAR	20
<i>a. De los Malones Urbanos a El Gran Malón.</i>	22
<i>b. ¿Qué es el Gran Malón?</i>	24
<i>c. ¿Cómo se hace un Malón?</i>	25
<i>d. Activando los espacios públicos</i>	28
<i>e. Llegó la hora de conocernos</i>	32
<i>f. El Gran Malón en el fortalecimiento de vínculos comunitarios</i>	37
<i>g. Efectos y aprendizajes del El Gran Malón</i>	45
CAPÍTULO 3: PRÁCTICAS DE CONFIANZA EN TIEMPO DE CRISIS	51
REFLEXIONES FINALES	56
BIBLIOGRAFÍA	58



PREFACIO

Tanto en Chile como en la región de Latinoamérica, vivimos tiempos de polarización política y descontento social, donde es difícil encontrar puntos de encuentro entre grupos de pensamiento divergente. Donde sí podemos encontrar un consenso ampliado, es en el diagnóstico acerca de una profunda y evidente crisis de confianza, la cual se ve reflejada en que 3 de cada 4 personas está descontenta con las democracias en Latinoamérica, y Chile no es la excepción. Esa desafección con la política alcanza múltiples dimensiones sociales, llegando incluso hasta la puerta de nuestras casas. La impavidez frente a la pérdida de vínculos es significativa, ya que por ejemplo, para el 60% de las personas que viven en la mayor aglomeración urbana del país, la única relación que se tiene con sus vecinos de barrio es un simple gesto de saludo con la mano. Resulta paradójico que hoy, cuando más que nunca en la historia de la humanidad vivimos en aglomeraciones urbanas, muy cerca los unos de los otros, no seamos capaces de relacionarnos con nuestros vecinos.

Así como un grupo importante de chilenos y chilenas desconfía de un extraño, muchos de ellos lo hacen por falta de conocimiento y falta de información. Pareciera que volver a construir confianza comienza por saber un poco más acerca de quiénes son los miembros de la comunidad donde vivimos. ¿Qué pasaría entonces si provocamos encuentros que estimulen el conocernos para entrar en confianza? Debido a los recurrentes desastres naturales y climáticos que nos enfrentamos, los chilenos y chilenas sabemos de unión frente a la adversidad, pero una disrupción inevitable como un terremoto, un incendio o un evento que nos lleve al límite no es la única excusa que contamos para recurrir al otro. Existen formas proactivas de construir comunidad, y esa tacita de azúcar que se le pedía antiguamente al vecino, o esa gran mesa tipo *Té Club* a lo largo de todo Chile no tiene por qué ser necesariamente algo utópico, ajeno o parte de un recuerdo nostálgico del pasado.

Recurrir a nuestra comunidad y sentirnos parte de un colectivo, es lo que nos hace precisamente humanos. Yuval Noah Harari



nos lo recuerda claramente en su libro *Sapiens*, y es que esa capacidad para colaborar y confiar en los demás nos distingue de las otras especies que habitan nuestro planeta. Gus Speth del World Resources Institute nos alerta como la apatía, la avaricia y el egoísmo están en las bases del problema que nos impide resolver, por ejemplo, la actual crisis climática, y por lo mismo, para enfrentar de forma efectiva esta y otras crisis, necesitamos una transformación cultural y espiritual que nos permita volver a crear puntos de encuentro entre las personas.

Reunirnos en torno a una comida es parte de nuestro imaginario colectivo. Los malones, las juntas, ollas comunes, las mateadas, los cabildos, etc. están en nuestro *saber hacer*, y nos hablan de comunidades que se atreven entonces a romper el hielo y acortar la distancia entre personas. Estos encuentros improbables entre personas distintas en busca de apoyo mutuo, se han ido reviviendo cada vez con más fuerza con las recientes crisis como el estallido social de 2019 y la pandemia Covid-19 en 2020.

La evidencia recogida y presentada en el siguiente reporte a partir de la experiencia sostenida de la realización de malones autogestionados a lo largo de todo Chile, busca visualizar con nitidez el potencial de esta práctica vecinal como un punto de



encuentro y cohesión social que nos permite entender nuevas formas de reconstruir esa confianza que habíamos dado por perdida, tan necesaria por cierto, para avanzar en la construcción de un país y una sociedad más justa, tolerante e inclusiva. Así, volver a encontrarnos los unos con los otros en la ciudad, en nuestras plazas, calles y barrios, nos permite atacar la crisis de confianza actuando desde abajo hacia arriba, apropiándonos y dándole vida a nuestros espacios públicos. Eventualmente, esto nos puede ayudar también para estar mejor preparados y unidos frente a los múltiples desafíos vinculados a las crisis sanitaria, económica o climática que nos están tocando enfrentar como generación. El primer paso para conocernos y entrar en confianza puede ser fácil, barato y entretenido, y puede comenzar con un malón.

Javier Vergara Petrescu

*Co-fundador y Director Ejecutivo
Ciudad Emergente*

INTRODUCCIÓN

En un contexto de crisis, como el que hoy experimentamos como humanidad, la confianza es quizás uno de los recursos más importantes para poder pensar y construir un futuro común. El cambio climático, los estallidos sociales y la actual pandemia del COVID-19 nos invita a reconocer con humildad y con un fuerte sentido de realidad que para poder superar cada una de estas crisis no podemos hacerlo solos. La sinergia y el trabajo colectivo de todos y todas resultan necesarios, sin embargo, nos encontramos con un gran problema; los índices de confianza son cada vez más bajos.

En Chile la desconfianza es generalizada. De acuerdo con la encuesta Bicentenario (2017) la confianza hacia algunas de las instituciones ha caído sostenidamente desde 2006 a la fecha. Mientras un 31% de los encuestados dice confiar en las Fuerzas Armadas, un 27% confía en la Iglesia Católica, un 19% en las iglesias evangélicas y sólo un 3% confía en los partidos políticos y en los parlamentarios. La desconfianza entre las personas sigue esta tendencia crítica. Estudios de Desarrollo Humano realizados por el PNUD apuntan a que alrededor del 60% de los encuestados expresa que no se puede confiar en los demás. Investigaciones muestran que Chile se ubica dentro del 30% de los países con menor confianza social en el mundo, es el 5° país más desconfiado de Latinoamérica y el más desconfiado de la OCDE. Sólo un 12,4% de los encuestados afirma que se puede confiar en otras personas (Centro de Políticas Públicas PUC, 2015).

Pero, ¿por qué es tan importante la confianza? y ¿por qué es deseable y necesario reconstruirla?. La confianza es ese pegamento social que nos permite reducir la incertidumbre respecto a los otros y sentirnos seguros para poder vincularnos y construir comunidad. La confianza es entonces uno de los ingredientes básicos en nuestra sociedad y cuando no lo hay todas las bases, estructuras e instituciones que hemos construido -políticas, sociales y económicas- empiezan a tambalear. Sin confianza y sin colectividad difícilmente hay proyectos futuros de desarrollo y será complejo superar estas y otras crisis.

El diagnóstico está más o menos claro. Entonces, ¿qué podemos hacer para poder revertir esta desconfianza generalizada? El estallido social y la actual pandemia nos brindan nutridos ejemplos donde la sociedad civil, con el ánimo de atender las necesidades de sus propias comunidades, ha creado o reactivado sus vínculos comunitarios, teniendo efectos directos en la confianza entre vecinas y vecinos. Pero hay esfuerzos anteriores. Desde el año 2012 Ciudad Emergente impulsa la práctica de los Malones Urbanos en Chile y desde el año 2017 **El Gran Malón**, una iniciativa de carácter nacional que busca contribuir a revertir los índices de desconfianza interpersonal, a través de una simple invitación: salir a la calle a compartir una comida en torno a una gran mesa con vecinas y vecinos del barrio, para conocerse y construir comunidad.

Con tres años de implementación de esta iniciativa llamada El Gran Malón, es tiempo de reflexionar en profundidad sobre los aprendizajes y alcances en la construcción de vínculos sociales y la recuperación de la confianza. Con este propósito se ha elaborado este informe, el cual cuenta con 3 capítulos. En el capítulo 1 se realiza una mirada breve y extensiva a la confianza en cifras. En el capítulo 2 se profundiza en los malones urbanos como una estrategia para la reunión comunitaria y la construcción de confianza. En el capítulo 3 se aborda cómo las actuales crisis han despertado y reactivado la organización social, fortaleciendo su lugar en las comunidades y modificado los medios a través de los cuales se establecen los vínculos sociales. Finalmente se ofrecen algunas reflexiones finales y se plantean los próximos desafíos.





Capítulo 1:

UNA MIRADA A LA CONFIANZA EN CHILE

Cada día, desde que despertamos experimentamos la confianza. Cuando vamos a comprar el pan para el desayuno, confiamos que el precio estará bien establecido y que cuando paguemos nos darán el vuelto correcto. Así mismo, confiamos en que como todos los días la micro que nos lleva al trabajo parará en el paradero y seguirá el recorrido establecido. Confiamos en las personas a quienes le dejamos el cuidado de nuestros hijos o en nuestros compañeros de trabajo. Depositamos confianza en nuestros gobernantes y en la policía para que tome ciertas decisiones sobre nuestra seguridad y bienestar. Y aunque estas instituciones junto con los partidos políticos, el mercado, las fuerzas armadas y las iglesias hoy atraviesan una de las crisis de legitimidad más profundas, producto del destape de situaciones de corrupción o inoperancia, aún persiste el deseo de contar con instituciones confiables.

En definitiva, diariamente confiamos en cientos de personas que no conocemos y que probablemente nunca veremos en nuestras vidas, pero lo hacemos porque de lo contrario nuestra vida en sociedad sería imposible. La confianza es la base necesaria para cualquier relación social, es una apuesta en contextos de incertidumbre que enfatiza en las expectativas positivas que tiene una persona sobre las intenciones y los comportamientos de los otros (Güemes, 2019). A esto se suma que las personas reemplazan la insuficiente información por una seguridad generalizada con la cual pueden reducir la complejidad social y la incertidumbre, venciendo así el miedo a ser defraudado por el destinatario de su confianza, sea este otro familiares, amigos, colegas, o un otro anónimo y generalizado como la sociedad o las instituciones (Lewis y Weigert, 1985). A partir de allí es más probable que se comparta información y se inicien actividades de cooperación o colaboración (Ostrom y Ahn, 2003), que amplían

posibilidades de acción en el presente, orientándose también hacia el bienestar en el futuro (Luhmann, 1996).

Si fuese posible una clasificación de los objetos o focos de confianza, se podría distinguir entre la confianza interpersonal referida a las relaciones a nivel familiar o comunitario, la confianza en organizaciones como empresas privadas u organizaciones civiles, y la confianza en las instituciones públicas, que abarca tanto organizaciones públicas con capacidad y agencia, como reglas de juego formales e informales (Repetto y Bertranou, 2019).

La confianza entonces, contribuye a desarrollar la empatía y corresponsabilidad. En ese sentido, amplía nuestras posibilidades para vincularnos y cooperar con otros en el presente para mejorar nuestro bienestar y el de nuestras comunidades en el futuro. Pero además tiene impactos en otras dimensiones. Estudios comparados (Cüemes, 2019) entregan evidencia en torno a que las democracias sólidas cuentan con altos niveles de confianza (Putnam, 1993; Sides, 1999; Herreros, 2002). Según estos puntos de vista, existe una correlación positiva entre desarrollo económico y confianza (Knack y Keefer, 1997; Stiglitz, et al., 2008; Dearmon y Grier, 2009; Peyrefitte, 1995). De ahí que se plantee que la eficacia del Estado y el ejercicio de la gobernanza mejoran cualitativamente cuando hay confianza social e institucional (Evans, 1996; Herreros, 2002a), el bienestar social y la felicidad social depende de los niveles de confianza (Hardin 1992 y Díaz Vázquez, et. al 2011).

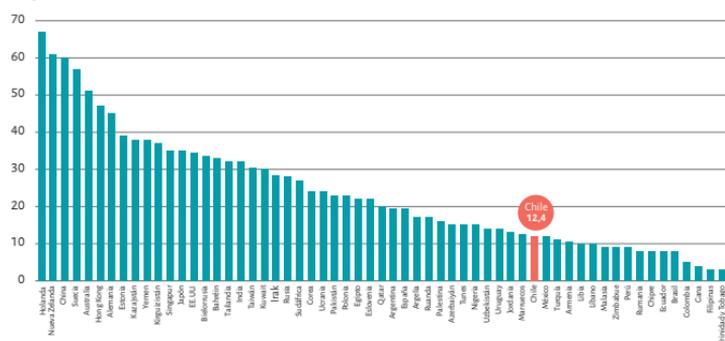
Por el contrario, cuando la confianza se deteriora las posibilidades de vínculo y cooperación disminuyen al mismo tiempo que descienden los incentivos para compartir información, gatillar acciones conjuntas por un objetivo común y realizar sacrificios en momentos de crisis. En estos contextos el oportunismo prevalece, así como el temor y la incertidumbre (Centro Políticas Públicas UC, 2015). En el ámbito de las políticas públicas, existe evidencia que las acciones gubernamentales se hacen menos eficientes y eficaces en la medida que los costos de transacción e implementación aumentan. Como resultado, disminuye el apoyo ciudadano y se hace más compleja la implementación de reformas estructurales tanto políticas como económicas (OCDE, 2013). En su relación inversa, políticas públicas ineficientes y/o inadecuadas aumentan la desconfianza ciudadana generando un círculo vicioso.

En Latinoamérica y en Chile en particular la confianza es un tema sensible. En los últimos años ha aumentado la preocupación por la que se ha denominado una “crisis de confianza” y sus efectos en el ámbito social, político, económico y cultural. En ese sentido, revisando los estudios realizados por organizaciones como LAPOP¹, Latinobarómetro², World Value Survey³ es posible concluir que en Chile la desconfianza no es un problema reciente.

De acuerdo con la Encuesta Mundial de Valores (2010-2014) sólo un 12% de los chilenos dijo confiar en la mayoría de las personas y un 70% expresó que prefiere ser precavido y cuidadoso en el trato con el demás. En los países de mayor confianza, como los Países Bajos, China, Suecia, Nueva Zelanda o Australia, las personas que declararon confiar en los demás superan el 50% de los encuestados. Por su parte, Chile se ubica dentro del 30% de los países con menor confianza social del mundo y el más desconfiado de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

Gráfico 1:

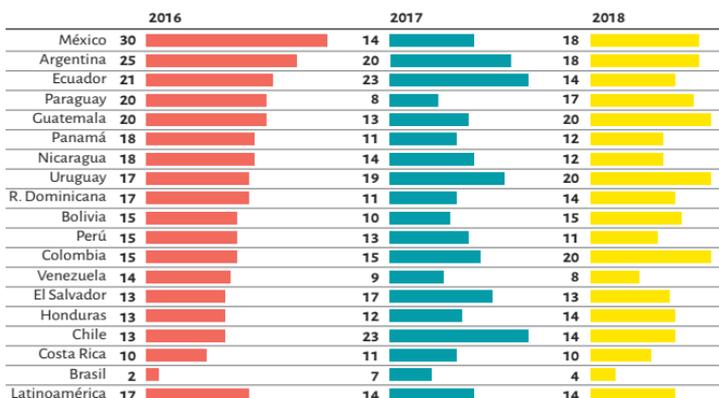
Confianza social en el mundo. % que afirma: "se puede confiar en la mayoría de la gente"



Fuente: Centro Políticas Públicas, 2015 en base a datos de World Values Survey 2010-2014

En la encuesta del año 2018 el porcentaje de quienes confían aumenta a un 14% (WVS, 2018).

- 1 LAPOP es la principal institución académica que realiza encuestas de opinión pública en las Américas. Mayor información en: <https://www.vanderbilt.edu/lapop-espanol/>
- 2 Latinobarómetro es una organización privada sin fines de lucro responsable de llevar a cabo Latinobarómetro, una encuesta anual de opinión pública que involucra unas 20,000 entrevistas en 18 países latinoamericanos. Mayor información en: <http://www.latinobarometro.org/lat.jsp>
- 3 La Encuesta Mundial de Valores o World Values Survey es un proyecto global de investigación social que explora los valores y opiniones de las personas, cómo estos cambian con el tiempo, y su impacto social y político. Mayor información en: <http://www.worldvaluessurvey.org/wvs.jsp>

Confianza Interpersonal en América Latina (%)

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Latinobarómetro 2016, 2017 y 2018.

En el gráfico 2 se observa que en general existen bajos índices de confianza interpersonal en el continente americano. Cada uno de los países tiene una trayectoria distinta que indudablemente se relaciona con procesos y eventos internos. En el caso de Chile entre los años 2016 y 2018 sucedieron una serie de eventos que podrían explicar el aumento de confianza en el año 2017 y una reducción en el año 2018.

El año 2016 por ejemplo, a raíz de la muerte de la pequeña Lisette Villa en una residencia de menores dependiente del Servicio Nacional de Menores se devela la muerte de más de 200 menores en residenciales colaboradoras de este servicio. Junto con esto se develan una serie de negligencias e irregularidades al interior del SENAME, que genera indignación social y un terremoto dentro del Sistema de Justicia. Adicionalmente, el caso de Nabila Rifo el año 2017, mujer que sufrió la mutilación de sus ojos por parte de su ex pareja, quien fue condenado a 25 años de cárcel por femicidio frustrado, pena que posteriormente fue reducida a 18 años, genera una sensación de impunidad y desconfianza hacia el ya cuestionado Sistema Judicial. Y durante este mismo año una de las instituciones que otrora contará con los más altos índices de confianza, Carabineros de Chile, entra en crisis al denunciar un fraude al fisco de más de 26 mil millones de pesos por 126 altos mandos (BiobioChile, 2017).

A pesar de estos lamentables sucesos, es un año donde se aprueba la despenalización del aborto en 3 causales y la ley de

matrimonio igualitario. Además, cientos de mujeres en Chile y en el mundo rompen el silencio denunciando abusos y violencia de género. La Presidenta Michelle Bachelet anuncia el Plan de Reconocimiento y Desarrollo de la Araucanía, pidiendo perdón al pueblo mapuche por los errores y horrores. Y se posiciona el Frente Amplio como nueva fuerza política, presentando la candidatura de Beatriz Sanchez en las elecciones presidenciales, con lo cual aparecen nuevos actores políticos que rompen con la dualidad de un sistema político añejo y cuestionado, hito que podría explicar en parte el aumento de un 10% en los niveles de confianza entre el año 2016 y 2017.

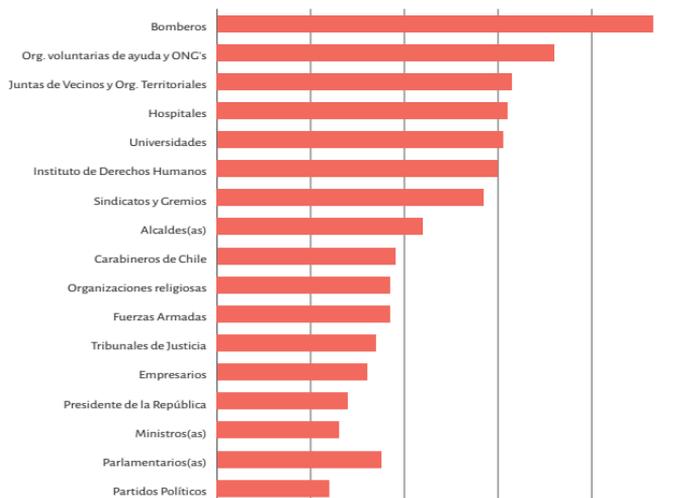
El 2018 se inicia con la llegada de Sebastián Piñera a la presidencia en su segundo periodo presidencial y Chile celebra la resolución del Tribunal Internacional La Haya en contra de la demanda marítima realizada por Bolivia. El movimiento feminista toma impulso y convoca a cientos de mujeres en las calles y espacios públicos, para exigir mayor visibilidad a la violencia de género y la desigualdad de derechos. Por otro lado, el asesinato de Camilo Catrillanca durante un confuso allanamiento en Ercilla genera indignación social, provocando una serie de manifestaciones a nivel nacional en rechazo del abuso policial y en apoyo a demanda histórica indígena. Las comunidades de Quintero y Puchuncaví protestan por los altos índices de contaminación producidos por industrias públicas y privadas emplazadas en el territorio que provocaron la intoxicación de más de 300 personas. A este panorama de movilizaciones se suma la agudización de la crisis de la Iglesia Católica, debido a las cientos de denuncias de abuso sexual y de conciencia por parte de sacerdotes, lo que culmina con la renuncia masiva de 34 obispos.

El estallido social de octubre 2019 evidencia una vez más esta crisis de confianza transversal. La encuesta nacional "Termómetro social octubre 2019", realizada por el Centro de Microdatos de la Universidad de Chile y el Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (2019) invitó a 1.033 encuestados a evaluar las instituciones chilenas en una escala de 1 (valor mínimo) a 10 (valor máximo). Las respuestas revelaron que las personas confían más en las instituciones que se encuentran alejadas de la esfera política o de gobierno. Por consiguiente, mientras más se acercan estas organizaciones al Estado, menos confianza se les deposita



Gráfico 3:

Evaluación de confianza en instituciones escala 1 a 10



Fuente: Encuesta Termómetro Social, octubre 2019.

En este escenario poco alentador las discusiones que se han gatillado a nivel político, académico y desde las bases sociales reflejan el interés de los diversos actores por enfrentar esta crisis de confianza a través de estrategias creativas y participativas. Justamente con este espíritu Fundación Ciudad Emergente se encuentra pensando, diseñando e implementando iniciativas que buscan contribuir a revertir estas cifras de desconfianza social.



Capítulo 2:

MALÓNES URBANOS: EXPLORANDO FORMAS PARA VOLVER A ENCONTRARNOS Y CONFIAR

El reconocimiento de la confianza como elemento primario y esencial para la construcción de las comunidades, el fortalecimiento de las democracias y desarrollo de los países es amplio (Güemes, 2019; Ostrom y Ahn, 2003; Lewis y Weigert, 1985; Hardin 1992 y Díaz Vázquez, et. al 2011). Desde este punto de partida es que progresivamente se ha ido instalando en la discusión pública la necesidad de reflexionar en torno a los desafíos que la confianza plantea en las sociedades, al mismo tiempo que se explora en acciones concretas para su consecución.

Un ejemplo concreto de práctica de confianza es la iniciativa impulsada por The Eden Project en el Reino Unido desde el 2009, llamada “The Big Lunch” (El Gran Almuerzo), que busca construir comunidades más resilientes y mejor conectadas, mediante la realización de encuentros anuales en los espacios públicos para compartir una comida e inspirarse con nuevas ideas. En sus más de 10 años de ejecución “The Big Lunch” ha ido creciendo de forma sostenible, llegando a congregarse a más de 9,3 millones de personas en cerca de 9,000 almuerzos en su versión del 2017. Además de vincular a comunidades de diferentes barrios, esta iniciativa levanta proyectos asociativos con permanencia continua a lo largo del año (<https://www.edenprojectcommunities.com/about>), brindándoles apoyo para que puedan crecer y ser sustentables en el tiempo. Iniciativas similares a The Big Lunch es



▲ The Big Lunch en Reino Unido el año 2015.

posible encontrar en países como Francia con “La Fête des voisins” (<https://www.lafetedesvoisins.fr/>) o en Canadá con la campaña #EatTogether promovida por la Presidencia de Canadá desde 2017 (<https://www.eattogether.presidentschoice.ca/>).

Inspirándose en “The Big Lunch”, en 2012 Ciudad Emergente da vida a El Malón Urbano, una propuesta que pretende innovar en las formas tradicionales de acercamiento social y participación para conducirlo al ámbito de la ciudadana, reposicionando al espacio público como el mejor lugar para promover el encuentro, la interacción social y la construcción de confianza en los barrios.

a. De los Malones Urbanos a El Gran Malón.

Los malones son parte de la historia e identidad de Chile. Si bien sus orígenes se relacionan con las invasiones mapuches durante el siglo XIX⁴ a los colonos españoles, ya hacia la segunda mitad del siglo XX, cambia completamente esta concepción, asociándose a fiestas espontáneas donde familias, amigos, amigas y más tarde vecinas y vecinos se reunían a celebrar, aportando cada uno algo para comer o beber (González, 2011).

En 2012, Ciudad Emergente comenzó a revivir las antiguas juntas vecinales llamadas “malones”, en un nuevo formato de calle para

4 Biblioteca Nacional de Chile. “Maloqueos”, en. Pehuenches y Puelches. Memoria Chilena.



▲
El malón (1845)
por Mauricio
Rugendas.

incentivar una mayor participación vecinal. La propuesta de Ciudad Emergente toma el espíritu festivo y de colaboración, llevándolo a los espacios públicos, motivando a las personas a extender esta invitación al encuentro no sólo a sus familiares y amigos, si no también, y por sobre todo, a sus vecinas y vecinos. A esto, le llamamos “Malón Urbano”, una invitación a compartir una comida en un calle, para construir confianza y comunidad.

En la lógica de los métodos de urbanismo táctico, el Malón Urbano es una acción de corto plazo que busca avanzar en un cambio de largo plazo. La acción de corto plazo consiste en transformar de forma rápida, liviana y barata la calle o los espacios públicos, poniendo temporalmente sillas y mesas en la calle, en lugar de estacionamientos de vehículos, permitiendo así compartir una comida y actividades comunitarias. El cambio de largo plazo que se busca con esta “táctica urbana”, guarda relación con la construcción de vínculos de confianza entre las personas que organizan y participan de esta iniciativa.

Aumentar los niveles de confianza en Chile es una tarea profundamente compleja y desafiante, la cual requiere de múltiples acciones e innovaciones que permitan sostener en el tiempo un cambio de hábito en la manera en que los Chilenos y Chilenas estamos acostumbrados a hacer las cosas (PNUD,

2013). En esa línea, los Malones Urbanos han demostrado su efectividad como soluciones que permiten fortalecer las variables sociales de las comunidades (MINVU, 2013)⁵ y se han destacado nacionalmente por su alto nivel de innovación para enfrentar con nuevas soluciones los desafíos sociales y urbanos del país (AVONNI, 2014 y 2015)⁶. Lo que comenzó como una práctica piloto impulsado por Ciudad Emergente en comunas como Recoleta, Santiago y Antofagasta, comenzó a escalar en tamaño gracias a un KIT de réplica desarrollado con un Fondo de Desarrollo Vecinal en la comuna de Providencia en 2015 y la celebración del Día del Patrimonio gracias a una alianza entre Ciudad Emergente y el Consejo de Monumentos Nacionales en 2016. Ese mismo año, y gracias a una transferencia de conocimiento en la metodología de “The Big Lunch” por The Eden Project, y el apoyo de Fundación Open Society (OSF), Ciudad Emergente diseña una estrategia patrocinada por la Secretaria General de Gobierno (SEGEJOB) y apoyada por múltiples organizaciones de la sociedad civil, para darle continuidad al impulso de participación nacional iniciado por los Encuentros Locales Autogestionados en torno al Proceso Constituyente iniciado por la Presidenta Bachelet, a partir de la iniciativa llamada “El Gran Malón”, cuya primera versión ocurrió en todo Chile el año 2017.

b. ¿Qué es el Gran Malón?

El Gran Malón es una invitación en todo Chile a organizar malones un mismo día en calles, plazas y espacios públicos, con el fin de aumentar la confianza entre las personas y fortalecer los vínculos sociales en el país. Es una fiesta que, a través del rescate de los espacios comunes, propicia el encuentro vecinal, promueve la participación ciudadana y fortalece la cohesión social desde la identidad local.

El Gran Malón es:

- Una herramienta de participación ciudadana, que invita al encuentro vecinal en espacios de diálogo, disfrute y asociatividad para repensar los vínculos a partir de la confianza y la colaboración mutua.

⁵ En 2013, el Ministerio de Vivienda y Urbanismo destaca al “Malón Urbano” como la mejor iniciativa del concurso Buenas Prácticas en Barrios, categoría “Fortalecimiento de Variables Sociales”.

⁶ En 2014 y 2015, el Foro de Innovación selecciona a Ciudad Emergente y los Malones Urbanos como finalistas del Premio de Innovación Nacional AVONNI.

- Un sueño en construcción permanente, de replicabilidad sencilla y que pretende convocar año a año a más ciudadanos en diferentes contextos, barrios y localidades del país.
- Una oportunidad para resignificar los lugares comunes, iluminando nuevas posibilidades de uso y apropiación de los espacios públicos.
- Una estrategia para fortalecer el tejido social, poniendo en valor el sentido de comunidad y la auto-organización en torno a un objetivo común.

c. ¿Cómo se hace un Malón?

La invitación es simple pero no por eso menos desafiante. Considerando los altos índices de desconfianza y desintegración social, invitar a un vecino o vecina a organizar un encuentro comunitario puede ser una tarea difícil de desarrollar. ¿Cómo motivar a los vecinos y vecinas?, ¿querrán ellos participar?, ¿cómo nos organizamos?, ¿cómo cerramos una calle o solicitamos un permiso para utilizar un espacio público?, ¿qué actividades podemos realizar? son algunas de las interrogantes que surgen en aquellos que ven esta iniciativa como una oportunidad. El rol



de Ciudad Emergente es despejar estas dudas entregando a las personas algunos tips y herramientas que faciliten los procesos de autogestión de sus malones.

La cajita malonera es un kit de recursos que guía y agencia a las personas a romper la inercia en sus comunidades y organizar sus encuentros en espacios públicos. Bajo la metodología de trabajo de Ciudad Emergente; construir, medir y aprender, el kit malonero incentiva la acción a través de recursos para la convocatoria y organización de vecinas y vecinos, así como para el uso de los espacios públicos; promueve la interacción con preguntas gatillantes y juegos; y motiva la reflexión en torno a qué estrategias o dinámicas son las más efectivas para reunir a la comunidad para una próxima versión del malón en el barrio.

- Tips para invitar a las vecinas y vecinos.
- Modelos de afiches y flyers para ampliar la convocatoria.
- Cartas tipos para la solicitud de cierre de calles o uso de espacios públicos a las autoridades competentes.
- Guía de juegos para animar el malón.
- Propuestas de preguntas gatillantes para la conversación, entre otras cosas.
- Elementos para embellecer el malón.



d. Activando los espacios públicos

El Gran Malón tiene un componente de espacialidad importante. La invitación es a reunirse en los espacios públicos, lugares neutros en donde es posible acortar distancias entre las personas y generar otro tipo de interacciones como conversaciones distendidas, juegos u organización comunitaria. Además, la reactivación de los espacios públicos cumple un rol fundamental en la percepción de seguridad de las personas, en la medida que éstos son ocupados por los vecinos expulsando actividades antisociales que puedan por el contrario replegar la vida comunitaria a espacios privados. Finalmente, los espacios públicos activos contribuyen a la construcción de las identidades de los barrios, por lo que su valor simbólico y de cohesión social adquiere relevancia.

En la experiencia de El Gran Malón los espacios públicos son ocupados de distinta forma, dependiendo de la disponibilidad de lugares, organización de la comunidad y facilidad para la adquisición de permisos.

Plaza o parque



Calle



Cancha



e. Llegó la hora de conocernos

El Gran Malón 2017

En su primera versión 2017, El Gran Malón se propone como una herramienta de participación innovadora a disposición de los diálogos ciudadanos que se estaban llevando a cabo en el contexto del Proceso Constituyente para definir los principios y temas que debían estar presentes en una Nueva Constitución para Chile.



Los “Malones Urbanos por la Constitución” se gestaron a partir de una estrategia de gobernanza y campaña comunicacional, que combinó una fase de socialización de El Gran Malón con un proceso de articulación social, en donde se pilotearon malones y se conformaron alianzas con la sociedad civil y el Estado. De esta forma, se articuló con más de 50 actores claves, la formación de un Consejo Consultivo y una extensa red de embajadores que vieron en la iniciativa una forma atractiva de participación. A través de un sencillo mensaje “Llegó la hora de conocernos”, se invitó a los chilenos a contestar una importante pregunta: ¿Qué le pondrías a Chile?. Y para apoyar la autogestión en las comunidades, se creó la primera versión de la Caja Malonera.

El 8 de abril se realizaron simultáneamente 114 malones en 8 regiones del país, convocando cerca de 11.400 personas. Pequeños o grandes, estos malones fueron instancias donde vecinas y vecinos de un barrio se reunieron, conocieron, compartieron una comida y conversaron sobre el Chile que les gustaría tener.

Gráfico 4:

Conceptos clave (% de menciones)



El Gran Malón 2018

La experiencia piloto del 2017 deja aprendizajes que son incorporados en la nueva versión de El Gran Malón 2018. Con el foco en aumentar la confianza y ampliar el alcance territorial de la iniciativa, se establecen esta vez 4 estrategias de acción: estrategia de financiamiento, estrategia de gobernanza, estrategia de descentralización y estrategia comunicacional.



La estrategia de financiamiento consistió en la gestión de recursos a través de aportes públicos y privados. Un organismo público y 6 empresas privadas realizaron sus aportes⁷, con lo cual se pudo reforzar la campaña comunicacional y la producción de cajas maloneras. En cuanto a la estrategia de gobernanza y descentralización, se opta por convocar a personas que organizaron malones el año 2017 para construir una red de maloneras y maloneros que, junto a ONG`s con presencia territorial (6 en total) y municipalidades (5 en total), pudieran reforzar la invitación y ampliar la convocatoria. La estrategia comunicacional centró el mensaje en incentivar la autogestión de malones en todo Chile para recuperar la confianza en los barrios. Esta vez la pregunta gatillante fue: ¿Cuál es tu receta para confiar? y la caja malonera, además de ser producida en un formato físico, se pone a disposición de la comunidad de manera digital en la página web de Ciudad Emergente y de El Gran Malón.

El día 7 de abril se desarrollaron 100 malones en 10 regiones y 14 comunas del país. En esta ocasión se observan variantes de El Gran Malón como “La Gran Mateada”, “Mentorías en malones” o “Malones en la Maratón Social”, expresiones de identidades particulares de quienes gestionan los malones y de la flexibilidad de la herramienta. Más de 3.500 hombres y mujeres compartieron en espacios públicos y respondieron a la pregunta ¿Cuál es tu receta para confiar?

Gráfico 5:

¿Cuál es tu receta para confiar?

Ser amable **Alegría**
Compartir **Comunicación**
Ser sincero **Otros**
Conocer al otro
Ser solidario **Malonear**
Saludar al vecino
Perder el miedo

⁷ Si quieres conocer más de quienes apoyaron y financiaron el Gran Malón 2018 revisa el reporte en: https://issuu.com/ciudademergente_cem/docs/181217_reporte_gran_mal_n_p

► La Gran Mateada en el Valle del Choapa.



► Vecinas y vecinos compartiendo en La Gran Mateada



► Vecinas y vecinos haciendo churrascas para acompañar sus mates.



El Gran Malón 2019

El interés mostrado por los participantes de los malones en los años 2017 y 2018 confirma la relevancia de seguir avanzando en la construcción de confianza y apropiación de los espacios públicos para el encuentro comunitario. Por esta razón, para el año 2019, El Gran Malón buscó profundizar en el camino recorrido, reforzando la red de maloneras, maloneros y colaboradores y perfeccionando la estrategia comunicacional para contagiar a más personas con el espíritu del malón.

En esta tercera versión, la red de gobernanza se amplía con la incorporación de 16 ONGs de alcance local y nacional y 14 instituciones públicas (1 organismo de nivel central, 1 de nivel regional y 12 municipalidades). Con estos nuevos aliados se amplía el alcance nacional del proyecto, llegando a nuevas regiones y localidades. Por otro lado, se intensifica la campaña comunicacional con una mayor presencia en medios y redes sociales y el desarrollo de actividades previas como “Los Encuentros Maloneros”, donde maloneros y maloneras se reunieron para intercambiar experiencias y rescatar aprendizajes; y el lanzamiento de El Gran Malón y los malones inaugurales, que marcan el punto de partida de los malones por todo Chile.

El sábado 13 de abril, vecinos y vecinas de 48 comunas de Chile se tomaron calles, plazas, sedes y canchas para celebrar, conocerse, compartir y conversar. Fueron 155 malones los que se registraron a lo largo del país, abarcando 12 regiones. No obstante se proyectan 300 malones que se desarrollaron en otros días durante todo el año, por lo que se estima una participación total de 10.000 personas.

A estos malones se suman los encuentros realizados en La Gran Mateada versión 2019 que se realiza el 19 de octubre en 31 sectores de las localidades del Valle del Choapa (Salamanca Urbano, Valle Camisa, Valle del Choapa alto, Valle del Choapa bajo, Valle de Chalinga, convocando a 652 mateados en 36 mateadas. En esta ocasión se compartió un mate conversando sobre los efectos del cambio climático en el territorio.



► Vecinas y vecinos de las Torres de Tajamar en El Gran Malón 2019.



► El Gran Malón 2018 en calle Los Alelíos, Providencia.



f. El Gran Malón en el fortalecimiento de vínculos comunitarios

Su carácter espontáneo y autogestionado hace del malón una estrategia dinámica y fácilmente apropiable para las comunidades. Por ello, aún cuando se registran 305 malones desde el inicio de la iniciativa en el año 2017, se proyectan cerca de 550 malones en todo Chile e incluso en el extranjero. Muchos de los malones suceden en fechas diferentes a las convocadas, experiencias que son compartidas por las propias comunidad a través de las redes sociales.

En los 3 años del El Gran Malón se han implementado encuestas de percepción a maloneras y maloneros para conocer sus experiencias comunitarias y generar información contrastable acerca de los efectos de esta iniciativa en la construcción de vínculos de confianza social en las comunidades. Hasta el año 2019 se han aplicado 190 encuestas las cuales, si bien no logran ser un número representativo de la participación total en los malones, brindan una aproximación sobre los efectos que tiene esta iniciativa en las comunidades.

Números de encuestas realizadas

Año	N° encuestas realizadas
2017	93
2018	30
2019	67
Total	190

Sexo del encuestado

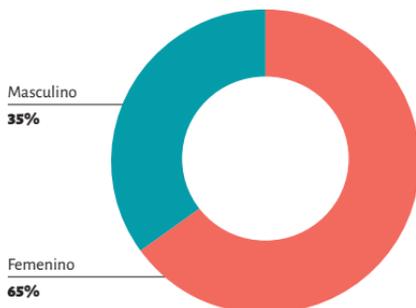
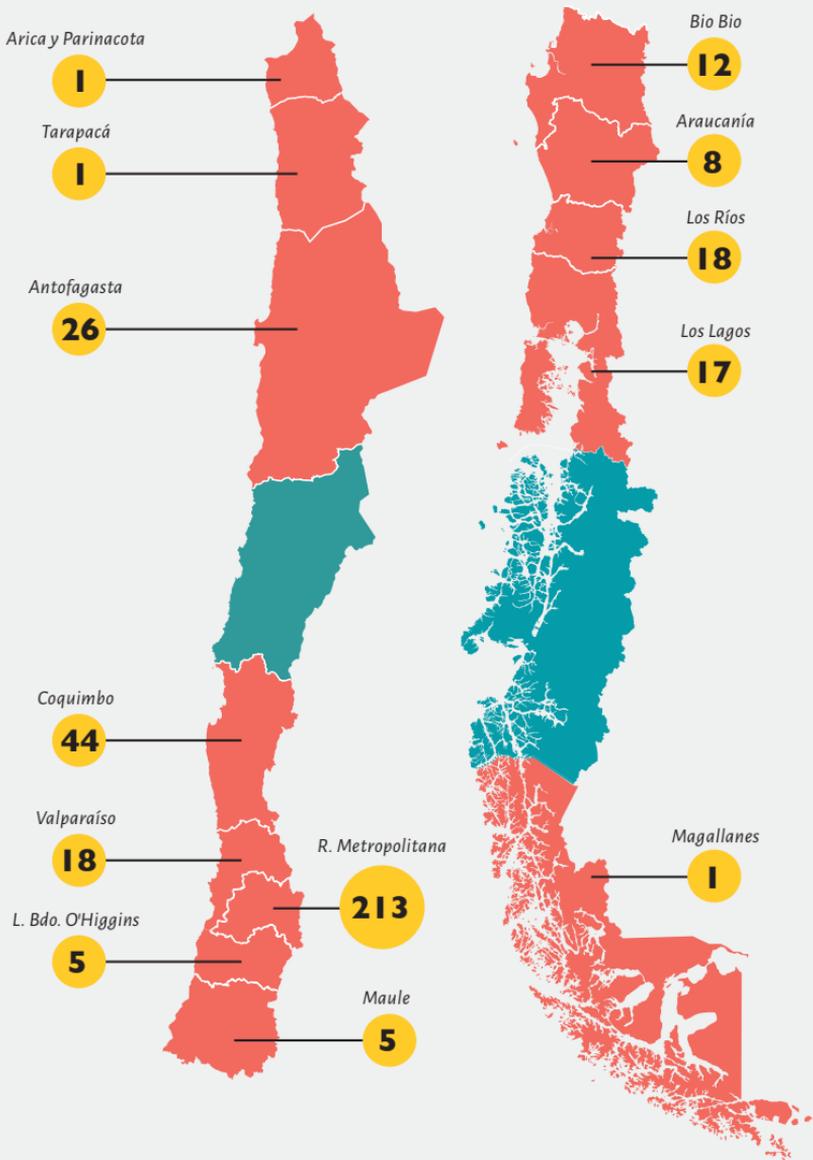


Gráfico 6:

Malones hechos en 2017, 2018 y 2019



* No hay presencia en Atacama, Aysén, Magallanes y Antártica Chilena

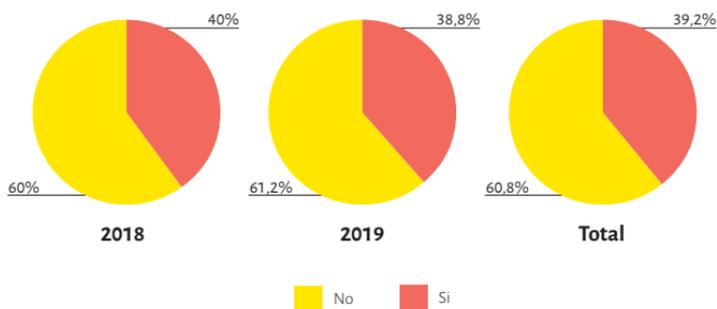
190 encuestados de 49 comunas distintas de Chile

- | | | |
|----------------------|---------------------|-------------------|
| 1. Ancud | 17. La Florida | 33. Peumo |
| 2. Antofagasta | 18. La Reina | 34. Providencia |
| 3. Arica | 19. La Serena | 35. Puerto Montt |
| 4. Buin | 20. Las Condes | 36. Puerto Varas |
| 5. Casablanca | 21. Limache | 37. Purranque |
| 6. Cerro Navia | 22. Llay-Llay | 38. Quilicura |
| 7. Chiguayante | 23. Lo Barnechea | 39. Quinta Normal |
| 8. Colina | 24. Lo Prado | 40. Rancagua |
| 9. Concepción | 25. Los Ángeles | 41. San Bernardo |
| 10. Curacaví | 26. Los Vilos | 42. San Felipe |
| 11. Estación Central | 27. Macul | 43. San Joaquín |
| 12. Frutillar | 28. Maipú | 44. San Miguel |
| 13. Graneros | 29. Ñuñoa | 45. Santiago |
| 14. Huechuraba | 30. Osorno | 46. Talcahuano |
| 15. Independencia | 31. Padre Las Casas | 47. Valdivia |
| 16. La Cisterna | 32. Peñalolén | 48. Valparaíso |
| | | 49. Vitacura |

De los encuestados en los años 2018 y 2019 (97 encuestadas) el 38% había participado en versiones anteriores de El Gran Malón. A partir de los datos, además de observar un aumento total en el número de malones realizados, se puede ver que quienes realizan un malón se motivan a replicar la iniciativa.

Gráfico 6

¿Has participado antes en El Gran Malón?



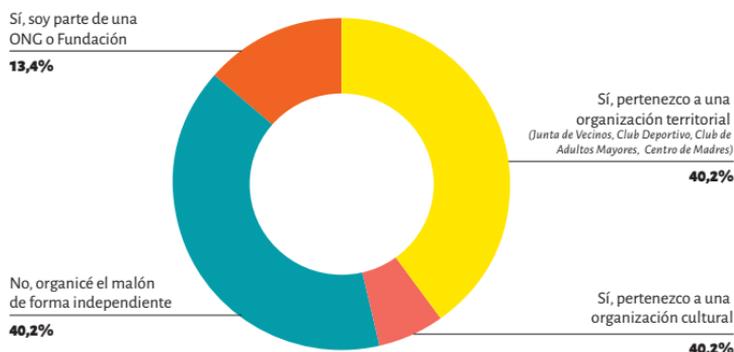
*97 encuestas

El 40,2% de los encuestados expresó que al momento de organizar su malón lo hizo de manera independiente, mientras que un 59,8% lo hizo a través de una organización de la sociedad

civil, sea ésta una organización cultural, funcional o una Fundación u Organización No Gubernamental.

Gráfico 7

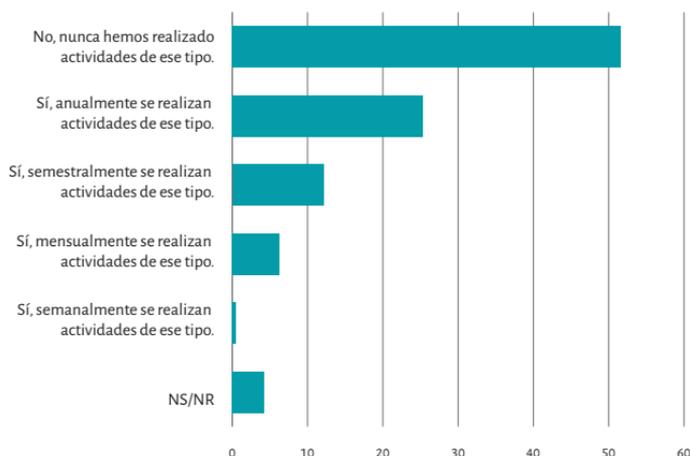
¿Al momento de organizar el malón lo hizo desde alguna organización social?



El 51,6% de las maloneras y los maloneros encuestados dijo no haber experimentado una iniciativa comunitaria similar al malón en su barrio. Mientras que un 37,4 % reconoció que se realiza este tipo de actividades esporádicamente, es decir, una vez al año o una vez al semestre. En tanto un 6,3% dijo que se reunía con sus vecinos una vez al mes y un 0,5% una vez a la semana.

Gráfico 8

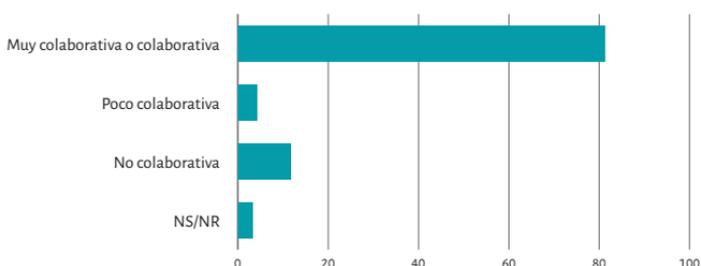
En tu barrio o comunidad ¿se habían realizado encuentros similares al Gran Malón entre los vecinos? Por ejemplo, almuerzos vecinales, celebración de festividades, entre otros.



Considerando que los malones son actividades autogestionadas, resulta interesante indagar sobre el involucramiento de vecinas y vecinos en su organización. Del total de respuestas obtenidas, el 81,1% dijo que el malón se realizó de manera muy colaborativa, con alta participación y compromiso de la comunidad. No obstante, el 11,6% de los encuestados expresó que la organización no fue de manera colaborativa, concentrándose todas las labores en quienes promovieron la actividad.

Gráfico 9

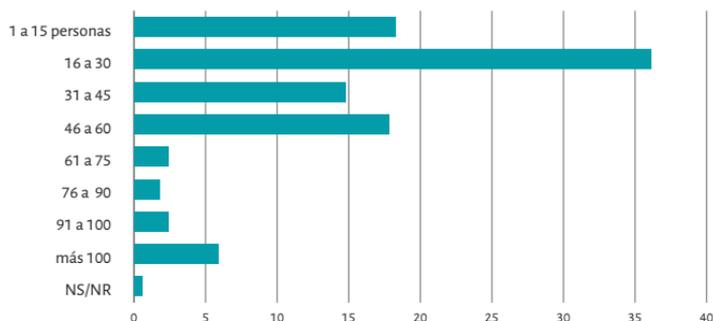
¿Qué tan colaborativa fue la organización de El Gran Malón en tu barrio?



Los datos nos demuestran que la organización suele ser colaborativa. Pero... ¿cómo es la participación o asistencia de vecinas y vecinos a estas fiestas comunitarias? A partir de las respuestas obtenidas, se aprecia que la participación es relativa. Es así como se registran malones con una participación de 2 personas y otros con una asistencia 600 personas. Grandes o chicos, lo importante es reunirse. En total, se estima que más de 20.000 personas han participado de los malones durante estos 3 años.

Gráfico 10

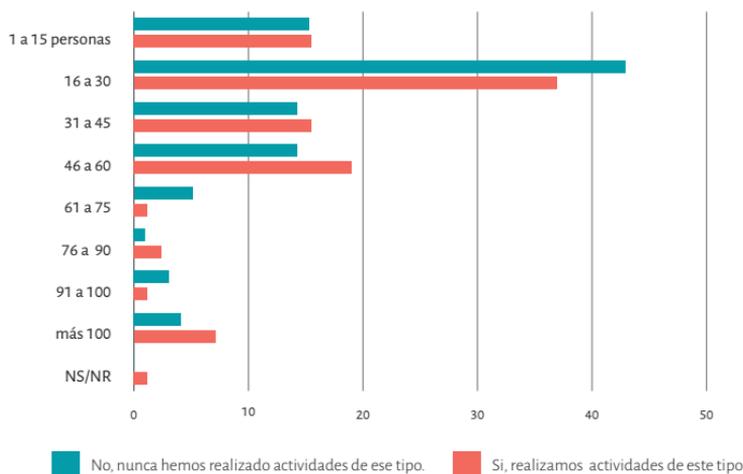
¿Cuántas personas participaron en su malón? (%)



Es interesante observar que en aquellos barrios donde existía un historial de reuniones similares, los malones contaron con mayor participación que en aquellos donde este tipo de actividades era una novedad.

Gráfico 11

Relación de actividades comunitarias y participación en el malón (%)



En los malones las personas, además de compartir una comida, aprovechan esta instancia para abordar diversos temas que son importantes para los vecinos. El 83,7% de los encuestados dijo que durante el malón se abordaron temas relevantes para la comunidad.

Gráfico 12

¿Crees que durante El Gran Malón se trataron temas relevantes para tu comunidad?



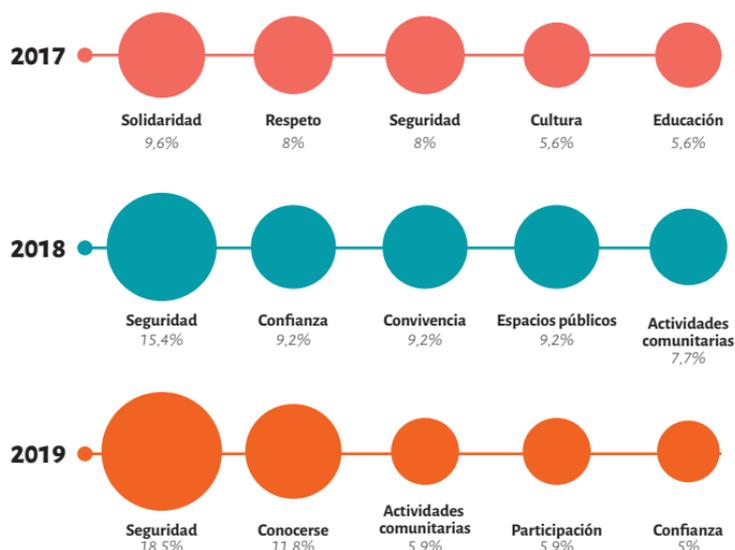
Resulta interesante constatar que, aunque los contextos en los cuales se convocaron los malones eran distintos, se observa cierta continuidad en los aspectos a tratar por las vecinas y vecinos.

La seguridad, vínculos sociales y confianza son temas que han surgido en los 3 años de El Gran Malón, tanto en discusiones que se posicionan a nivel nacional como asociada al proceso constituyente en el año 2017, así como a nivel territorial y barrial en los malones del 2018 y 2019.

Existe, entonces, interés en recomponer y estrechar los vínculos sociales a través de la cultura, la educación, las actividades comunitarias y la participación en los espacios públicos. Y se vincula con la seguridad, puesto que esta última es un atributo clave en una sociedad cohesionada. Por oposición, una sociedad insegura generalmente está asociada a sociedades fragmentadas, con bajos niveles de confianza y cohesión social (Dammert, 2012).

Cráfico 13

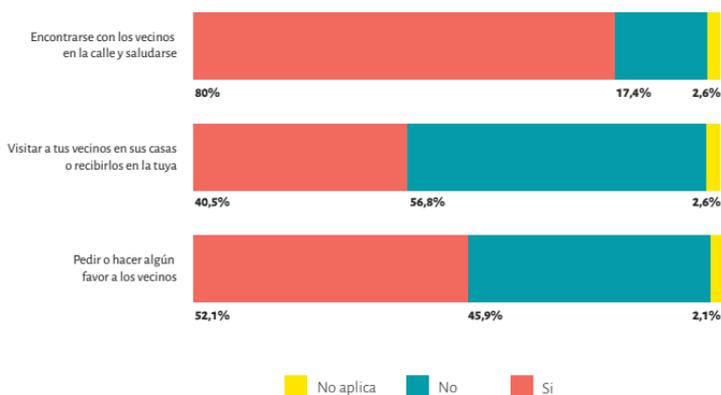
Temas a tratar por las vecinas y vecinos



Respecto a los efectos de los malones en las comunidades, el 97,4% de los encuestados contestó que el malón había tenido un impacto positivo en su comunidad. El 80% dijo que posterior al malón situaciones como encontrarse con los vecinos y las vecinas y saludarse eran más frecuentes. El 52,1% respondió que después del malón era más común pedir o hacer un favor a algún miembro de la comunidad y un 40,5% dijo que posterior a esta actividad visitaba más a sus vecinos en sus casas o los recibía en la suya.

Gráfico 14

Después del malón se han presentado de manera más frecuente las siguientes situaciones:



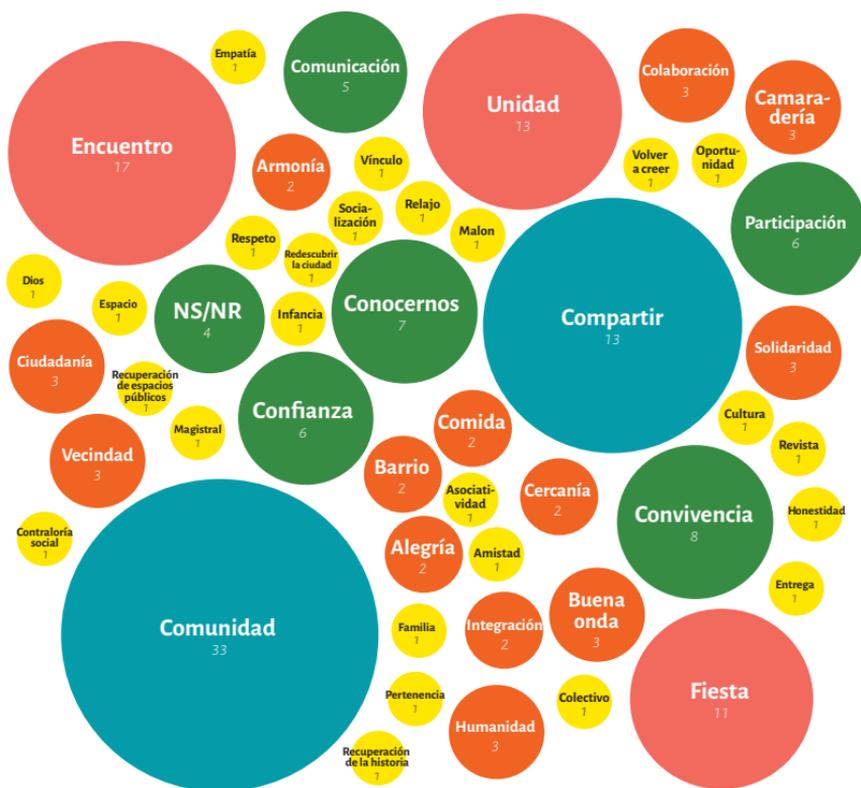
El 71,1% de los encuestados dijo que posterior a el malón confía más en sus vecinos.

Gráfico 15

Posterior al Gran Malón ¿Crees que puedes confiar en tus vecinos?



¿Con qué palabra asocias El Gran Malón?



g. Efectos y aprendizajes del El Gran Malón

Re-construir confianzas es un proceso largo y complejo que necesita como primer paso volver a encontrarnos. El Gran Malón facilita el primer encuentro con una invitación simple, salir a los espacios públicos a compartir con vecinas y vecinos.

En los tres años de implementación de esta iniciativa se han podido observar ciertos cambios en las dinámicas y vínculos de las comunidades que se involucran en el Gran Malón. De estos cambios se desprenden ciertos hallazgos y aprendizajes:

- **LAS PERSONAS QUIEREN VOLVER A CONFIAR**

A pesar de que los datos confirman altos índices de desconfianza, la experiencia del malón demuestra que las personas quieren



▲ Participantes en el lanzamiento de El Gran Malón 2019.

vincularse y les interesa recobrar una vida comunitaria cercana. El Gran Malón es una estrategia innovadora que motiva la reunión de quienes suelen compartir en actividades comunitarias, pero también de aquellos que no tienen la experiencia de hacerlo comúnmente. Su forma lúdica y simple facilita que nuevas personas asuman el desafío de reunir a sus vecinos en un malón y no necesariamente a través de una organización comunitaria formal. De esta forma, el malón agencia a las personas como gestores de sus propios encuentros, dotándolas de nuevas capacidades⁸ que fortalecen su rol ciudadano en la construcción de barrios y comunidades más cohesionadas.

La metodología del malón al ser simple y amigable ayuda a romper el hielo, acercando a las personas y facilitando la interacción y conversación en torno a temas que son relevantes para ellas. Y a pesar que son variados los temas que se pueden abordar en estas reuniones existen asuntos recurrentes que hablan de intereses, preocupaciones y necesidades transversales en los barrios como son la seguridad, cohesión social, participación y confianza.

⁸ El Enfoque de las Capacidades desarrollado por el economista y premio nobel Amartya Sen sostiene que la expansión de las capacidades expresa la libertad real que una persona cuenta para alcanzar aquello que valora y que mejora su calidad de vida (Sen, 1994).



▲
La Gran
Mateada 2018.

• **LA PARTICIPACIÓN ES UN MÚSCULO QUE SE FORTALECE**

Si bien puede ser complejo romper la inercia en las dinámicas sociales, la relevancia de dar el primer paso se sostiene en la idea que desde ahí se inicia un círculo virtuoso donde la participación aumenta. De acuerdo con la información levantada en aquellos malones donde existía una historia previa de reunión comunitaria, se visualiza que contaron con más asistentes que en aquellos donde este tipo de actividad era una novedad. El 97,4% de los encuestados contestó que los malones tuvieron un efecto positivo en su comunidad y que después de su ejecución situaciones como encontrarse con los vecinos y las vecinas y saludarse eran más frecuentes, así como pedir o hacer un favor a algún miembro de la comunidad.

La participación, la confianza y la cohesión social son músculos que pueden ser ejercitados y fortalecidos a través de estos encuentros y en la medida en que estos sean autogestionados y apropiados por la comunidad incorporando su identidad local, mayor es la posibilidad de que sean convocantes en el corto plazo y apropiados y replicados en el largo plazo.

- **EL MALÓN ES UNA ESTRATEGIA QUE SE ADAPTA**

El Malón es una herramienta adaptable e inclusiva, capaz de penetrar en distintos contextos culturales y sociales e involucrar a distintos actores en un lugar. Es así como en los 3 años de implementación de El Gran Malón éstos han sido adaptados y replicados, recogiendo el contexto e identidades territoriales. En los Malones por la Constitución la herramienta se modificó para poder intencionar en los asistentes discusiones en torno ya no sólo al barrio sino en una discusión país. Por su parte, los malones de La Gran Mateada fueron espacios donde, además de celebrar la reunión, se pusieron en valor identidades y culturas particulares.

- **EL ROL DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS PARA LA RECONSTRUCCIÓN DE LA CONFIANZA**

Los espacios públicos cumplen un rol fundamental en la calidad de vida de las personas y en la cohesión social comunitaria. Su disponibilidad y uso son determinantes en los niveles de sociabilidad e integración social, al mismo tiempo que reflejan una confianza común que contribuye a la percepción de seguridad e identificación con el lugar donde se habita (Segovia y Neira, 2005). En poblaciones con bajos niveles de confianza se desvaloriza lo colectivo y aumenta la percepción de inseguridad en el territorio (Rodríguez & Winchester 1999). Desde aquí que los malones que se realicen en los espacios públicos adquieren gran relevancia.

Como hemos visto, las personas tienen el interés de fortalecer aquello que es común y El Gran Malón apunta hacia este propósito, invitando a las personas a representar los espacios públicos ya no solo como lugares de tránsito y volver a estos espacios comunes ocupandolos para la vida comunitaria. Los malones activan los espacios públicos en algunos casos y los fortalecen en otros, en la medida que hacen de estos lugares comunes y cotidianos, espacios de encuentro y representación colectiva. La ocupación de los espacios públicos incide progresivamente en la percepción sobre el territorio y sus significados, fortaleciendo la confianza comunitaria sobre la apropiación del lugar. Sin embargo, las barreras levantadas por autoridades locales en la entrega de permisos para el uso de espacios públicos restringen las posibilidades de encuentro social en los barrios. Se hace necesario entonces avanzar hacia un cambio de paradigma que reconozca el valor de los espacios



públicos para el roce social, el fortalecimiento de redes vecinales y la construcción de confianza. En ese sentido, es importante facilitar el acceso a estos espacios y promover su cuidado.

- **AMPLIFICANDO LA CONFIANZA MÁS ALLÁ DE UN BARRIO**

Para expandir la iniciativa a nivel nacional, El Gran Malón implementa dos estrategias que se complementan y refuerzan mutuamente: una estrategia comunicacional y una estrategia de alianzas con actores públicos, privados, de la sociedad civil, además de meloneros y maloneros que han participado en versiones anteriores.

La estrategia de alianzas consiste en contagiar a actores con distintos alcance territorial con el espíritu del malón e invitarlos a bajar el mensaje a diversos barrios y comunidades. Es en este proceso donde nuevos vínculos sociales nacen, tanto entre la red de colaboradores como de ésta con las comunidades. Los vínculos sociales se expanden, acercando a personas que en circunstancias cotidianas probablemente no se hubiesen encontrado, posibilitando el encuentro de intereses, experiencias, problemáticas y necesidades desde donde emergen posibilidades de intercambio y ayuda mutua. La comunidad y la confianza se expanden y trascienden el ámbito territorial. Un ejemplo concreto de esto es la red de maloneros quienes, a través de un grupo de whatsapp y encuentros anuales, se mantienen conectados compartiendo constantemente reflexiones, experiencias e información para seguir estrechando los lazos vecinales y profundizando la confianza en sus barrios.



Capítulo 3:

PRÁCTICAS DE CONFIANZA EN TIEMPO DE CRISIS

Como vimos, la re-construcción de la confianza parece ser un componente indispensable para sobrellevar crisis tan complejas como las que hoy experimentamos. Pero ¿qué pasa cuando estas crisis nos obligan a replegarse en las casas y mantener un distanciamiento físico?

Sin contacto físico parece ser complejo establecer relaciones sociales fuertes. Sin embargo, lo que el estallido social y la pandemia ha evidenciado es la capacidad de adaptación y resiliencia de las personas para superar lógicas individuales y competitivas y generar estrategias colaborativas, descentralizadas y solidarias (Olivares, 2020) para hacer frente, colectivamente, a los desafíos cotidianos, aún cuando “las condiciones para reunirse” no existen. Entonces, pareciera ser que en crisis la confianza y solidaridad emergen como una pulsión primaria que predispone a las personas a cooperar sin necesariamente conocerse. Y es que las personas han adaptado sus formas de conectarse y comunicarse para acompañarse y brindarse apoyo mutuo. Los modos de comunicación remota cobran relevancia en este contexto, whatsapp, facebook, instagram, messenger, llamadas telefónicas son los recursos que vecinas y vecinos han activado para poder mantenerse en contacto y organizar distintas formas de ayuda y cooperación.

En este nuevo contexto, la estrategia del Malón es interpelada a adaptarse nuevamente a un escenario antes no experimentado y en esta reflexión surgen diversas iniciativas para seguir profundizando desde la reflexión sobre comunidad y confianza pero también promoviendo prácticas de solidaridad y confianza. Durante los días 21 y 30 de abril Ciudad Emergente

desarrolló un ciclo de charlas online bajo el título “Repensando nuestras comunidades en tiempo de crisis”. El **webinar** contó con la participación de dirigentes sociales, ciudadanos de a pie, académicos, ONGs, artistas y emprendedores, quienes expusieron reflexiones sobre los desafíos de poner en práctica la confianza en un contexto donde la principal amenaza a la salud es el contacto físico entre personas y compartieron experiencias de cooperación y solidaridad. Por ejemplo, la experiencia compartida por los jóvenes de Villa Olímpica de la comuna de Ñuñoa, quienes a raíz del estallido social y luego por la pandemia, se organizaron a través de un grupo de whatsapp para dar cuidado a las personas más vulnerables de su comunidad, realizando compras de alimentos e insumos básicos, distribuyendo medicamentos o simplemente compartiendo una conversación. Otra iniciativa es la desarrollada por vecinas y vecinos del Barrio Yungay en Santiago, quienes se unieron en cooperativas de alimentos para abastecerse, promoviendo un sistema de comercio justo y sin intermediarios, apoyando al mismo tiempo a los miembros de la comunidad que han visto reducidos sus ingresos y enfrentan dificultades para cubrir sus necesidades de alimentación. O la experiencia de emprendedores que han adaptado sus formas de trabajo para poder seguir entregando sus servicios pero generando, al mismo tiempo, acciones de solidaridad que ayudan a las personas a sobrellevar la crisis, tanto espiritual como físicamente.

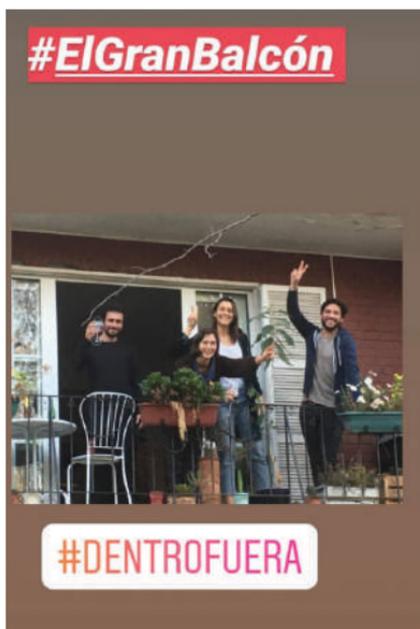
► Algunos de los expositores del Webinar, Hugo Tapia; Álvaro Saavedra y Pierre Sauré de Pan Mostacho, Francisca Campano y Karen Sapiain de Ecoenlace.





De la reflexión se pasó a la acción. Inspirado en las manifestaciones ciudadanas ocurridas espontáneamente en cientos de balcones de Italia y España, Ciudad Emergente impulsa “El Gran Balcón”, iniciativa que invita a las personas a activar sus ventanas, balcones o patios con diversas actividades que contribuyan a subir la moral y acompañarse en tiempo de cuarentena. A través de una campaña comunicacional desplegada por redes sociales y medios de comunicación, se invitó a las personas a que se conectaran el 25 de abril en una fiesta nacional desde la seguridad de sus hogares.

Bajo el hashtag **#ElGranBalcón** las personas compartieron fotos y videos de distintas actividades y expresiones artísticas, algunos regalaron a sus vecinas y vecinos conciertos de música, otro organizaron un bingo, hubo quienes compartieron un picnic e hicieron un brindis, algunos aprovecharon de enseñar manualidades o realizar deporte. Durante la campaña se realizaron 134 publicaciones en instagram, facebook y twitter que ayudaron a la difusión de la iniciativa o compartieron alguna actividad. En tanto la iniciativa tuvo un alcance de 27,300 cuentas por redes sociales.



Esta nueva forma de conectar a las personas y crear comunidad en tiempo de crisis con un mensaje alegre y cercano fue replicada por otras organizaciones como el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) quienes, a través del hashtag #Asómate a tu balcón, invitaron a las personas a conmemorar el día mundial del refugiado cantando en los balcones para traspasar fronteras y unir a las personas derribando prejuicios.

La más reciente práctica de confianza que desarrolla Ciudad Emergente es el proyecto llamado **Involúcrate** (www.involucrate.org) cuyo objetivo es fortalecer a las comunidades a través de espacios de encuentro en tiempos de crisis, para reflexionar, conocerse y compartir iniciativas surgidas desde y para las comunidades, relacionadas con problemáticas locales que afectan a las y los vecinos. De esta forma, la iniciativa promueve espacios virtuales de conversación y reflexión a través de entrevistas, conversatorios y webinar. Además, pone a disposición una plataforma web para que las personas puedan involucrarse en acciones de mejora de sus comunidades, así como para movilizar la solidaridad, difundiendo iniciativas gestionadas por la propia sociedad civil, que conectan a quienes quieren participar y quienes necesitan ayuda. Involúcrate busca conectar y nutrir los vínculos sociales, para seguir avanzando en profundizar la confianza y así crear comunidades más fuertes, conectadas, solidarias y resilientes.

INICIATIVAS LOCALES AUTOGESTIONADAS Y MÁS.

Construimos comunidad para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible en todo Chile.

+ INFO



POR QUÉ INVOLUCRARSE.

Creemos que para que el mundo cambie no basta ser un simple espectador. Las ganas de cada uno cuentan. La crisis del Coronavirus nos ha distanciado físicamente pero podemos conectarte con diversas iniciativas que están ocurriendo en todo el país para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). **Actívale, Involúcrate.**

ESTA PASANDO

INVOLÚCRATE

¡Cambia tu rutina, Involúcrate!

Únete a nuestro Live de Instagram en @involucrateorg y descubre cómo activarte.

Martes 15 de septiembre, 10 hrs.

INVITADO:

Juan Carlos Arellano
Historias de
Huechurabaja

www.involucrate.org

Revive el live de hoy martes
15 de septiembre

[LINK DIRECTO](#)

OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE



REFLEXIONES FINALES

Vivimos en un mundo marcado por las crisis. El cambio climático, la pandemia del COVID-19, el debilitamiento de las democracias, los estallidos sociales se agudizan en un contexto de crisis de confianza. Y es que la confianza es quizás la condición primaria para generar proyectos colectivos que permitan sobreponerse a estos y otros desafíos.

Numerosas encuestas y estudios monitorean la confianza en el mundo y los índices no son alentadores. En Chile, el índice de confianza interpersonal es bajo; sin embargo, cuando se refiere a la confianza hacia las instituciones, estos disminuyen considerablemente a medida que se acercan a las instituciones vinculadas al Estado, el mundo político o el empresarial. Por el contrario, la confianza aumenta cuando se refiere a instituciones vinculadas a la sociedad civil y es aquí donde se abre una gran oportunidad para ONGs, organizaciones comunitarias, fundaciones e incluso universidades como promotoras de prácticas de confianza.

Ciudad Emergente, desde su misión de construir colectivamente las ciudades, ha venido desarrollando desde su creación prácticas de confianza. El Gran Malón ha propuesto una nueva forma de acercamiento y vínculo social a través de la autogestión, promoción en el uso de los espacios públicos y la comida. En sus tres versiones, El Gran Malón ha logrado contagiar a más personas con esta fiesta ciudadana que rompe barreras y posibilita la interacción social con quienes se comparte de manera más directa en los barrios.

Pero el estallido social y la posterior crisis sanitaria dada por el virus Covid-19 planteó nuevos desafíos para la construcción de la confianza. No obstante, bastó con mirar a las mismas comunidades para inspirar nuevas estrategias y proyectos que pudieran fortalecer la movilización de las personas por protegerse y apoyarse en tiempos de crisis. De esta forma las prácticas de confianza se adaptaron al distanciamiento

físico, incorporando nuevas estrategias de comunicación. Las redes sociales y los medios de comunicación remota han sido fundamentales para que el distanciamiento físico no se traduzca en un distanciamiento social. Sorpresivamente, gracias a estos nuevos recursos, se han estrechado los vínculos reflejándose en nuevas formas de conversación como los webinars o reuniones, a través de plataformas como zoom o hangout, y también de organización a través de las cooperativas, brigadas de ayuda o las ollas comunes.

La pandemia eventualmente terminará y con ello el distanciamiento físico. Las personas se volverán a encontrar pero con una experiencia de conexión y solidaridad que será necesario seguir reforzando para poder sobrellevar las otras crisis aún latentes y los siguientes desafíos como el proceso constituyente y el próximo Plebiscito de Octubre 2020. Entonces, el desafío de la confianza persiste, seguir reflexionando es necesario pero sobre todo avanzar practicando la confianza.

BIBLIOGRAFÍA

- Beramendi, M., Delfino, G. y Zubieta, E. (2016). Confianza Institucional y Social: Una Relación Insoslayable. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-48322016000102286&script=sci_arttext
- Centro de Políticas Públicas UC. (2015) Confianza, la clave para el desarrollo de Chile. Dsiponible en: https://politicaspublicas.uc.cl/wp-content/uploads/2015/05/Reporte_15_UC_Confianza-vo9.pdf
- Dammert, L. (2012) Seguridad y cohesión social en América Latina. CEPAL. Disponible en: <https://dds.cepal.org/redesoc/publicacion?id=2056>
- Foa, R.S., Klassen, A., Slade, M., Rand, A. and R. Collins (2020) "The Global Satisfaction with Democracy Report 2020." Cambridge, United Kingdom: Centre for the Future of Democracy. Disponible en: <https://www.bennettinstitute.cam.ac.uk/media/uploads/files/DemocracyReport2020.pdf>
- Fundación Ciudad Emergente (2019) Reporte El Gran Malón 2019: El 1er paso para conocernos. Disponible en: https://issuu.com/ciudademergente_cem/docs/el_gran_mal_n_2019
- Fundación Ciudad Emergente (2018) Reporte El Gran Malón 2018:#Saca tu mesa. Disponible en: https://issuu.com/ciudademergente_cem/docs/181217_reporte_gran_mal_n_p
- Fundación Ciudad Emergente (2017) Reporte El Gran Malón 2017: Malones Urbanos por la Constitución. Disponible en: https://issuu.com/ciudademergente_cem/docs/reportes_completo_27112017
- Gonzalez, Y. (2011). "Primera culturas juveniles en Chile: Pánico, malones, pololeo y matiné". Santiago de Chile.
- Güemes, C. (2019). Marco conceptual: confianza y cohesión social. Disponible en: https://eurosocial.eu/wp-content/uploads/2019/04/07_tejendo-confianzafinal.pdf#page=45

- Jorge, J (2009) Cultura política y democracia en Argentina. EDUPL. Buenos Aires, Argentina. Disponible en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/46396/Documento_completo_.pdf?sequence=3
- Latinobarómetro (2018). Informe 2018. Disponible en: <http://www.latinobarometro.org/latContents.jsp>
- Latinobarómetro (2017). Informe 2017. Disponible en: <http://www.latinobarometro.org/latContents.jsp>
- Latinobarómetro (2016). Informe 2016. Disponible en: <http://www.latinobarometro.org/latContents.jsp>
- Luhmann, N. (1996). Confianza. (A. flores, Trans.) Anthropos. Barcelona, España.
- Núcleo Milenio en Desarrollo Social DESOC y Centro de Microdatos (2019) Termómetro Social: Octubre 2019. Disponible en: http://nucleodesoc.cl/wp-content/uploads/2019/11/TERM%C3%93METRO-SOCIAL-DESOC_CMD_COES.pdf
- OCDE (2013). Government at a Glance 2013. Disponible en: https://www.oecd-ilibrary.org/fr/governance/government-at-a-glance-2013_gov_glance-2013-en
- Olivares, B. (2020). La comunidad en tiempos de pandemia. Disponible en: <https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2020/05/02/la-comunidad-en-tiempos-de-pandemia/>
- Peyrefitte, A. (1995). La sociedad de la confianza. Editorial Andres Bello. Barcelona.
- PNUD (2013). Reporte de Desarrollo Humano Chile. IDH la manera de hacer las cosas. Disponible en: https://www.cl.undp.org/content/chile/es/home/library/human_development/publication_1.html
- Putnam, R. D. (1993). Making democracy work: Civic traditions in modern Italy. Princeton University Press. New Jersey, EE.UU.
- Repetto, F. y Bertranou, J. (2019) Confianza y Políticas Sociales: una introducción al debate desde América Latina. Disponible en: https://eurosocial.eu/wp-content/uploads/2019/04/07_tejendo-confianzafinal.pdf#page=45

Rodríguez A. y L. Winchester (1999). "Santiago de Chile. Metropolización, globalización, desigualdad: ¿Es posible gobernar la ciudad?" Artículo presentado en el seminario Grandes Ciudades del Mercosur: Problemas y Desafíos. Santiago.

Segovia, O. y Neira, H. (2005). Espacios públicos urbanos: Una contribución a la identidad y confianza social y privada. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=25805510>

Sen, A. (1982) Choice, Welfare and Measurement. Oxford, Blackwell.

Sen, A. (1984) Resources, Values and Development. Oxford, Basil Blackwell.

World Values Survey wave 6 (2010-2014) Disponible en: <http://www.worldvaluessurvey.org/WVSDocumentationWV6.jsp>

World Values Survey Séptima Ola (2018) Disponible en: <https://msgg.gob.cl/wp/wp-content/uploads/2018/03/182201-Estudio-Mundial-de-Valores.pdf>

<https://www.eldesconcerto.cl/2017/12/28/anuario-2017-los-hitos-que-marcaron-este-ano/>

<https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/chile/2017/12/27/2017-el-ano-en-20-imagenes-que-marcaron-a-chile.shtml>

<https://www.t13.cl/noticia/negocios/politica/nacional/mundo/tendencias/video-dejo-2018-haya-nicanor-parra-chilenos-malasia-y-otros-hechos-del-ano>

https://www.cnnchile.com/pais/estudio-termometro-social-confianza-bomberos-partidos-politicos_20191104/

<https://www.acnur.org/noticias/noticia/2020/6/5eece30a4/blog-en-vivo-este-dia-mundial-de-los-refugiados-todo-el-mundo-pueden-marcar.html>

